

Estética y diseño



INFANTE DEL ROSAL, Fernando. *La autonomía del diseño. Diseño como categoría estética*. València: Universitat de València, 2018. 170 págs. ISBN: 978-84-49133-138-4.

Aquellas personas que entienden el arte como un valor esencial, hallarán en las páginas de este libro de Fernando Infante del Rosal un refugio seguro para la libertad. A juzgar por las palabras que lo titulan, *La autonomía del diseño. Diseño como categoría estética* (2018), en primera instancia puede parecer que tenemos entre manos un libro de estética del diseño. Sin embargo, desde el inicio se advierte que, más bien, estamos ante un estudio sobre cómo ha sido diseñada la Estética.

El texto tiene una doble intencionalidad: insta a esta disciplina filosófica a la toma de conciencia de la versión definida de lo artístico, y reflexiona sobre la consecuente supresión y desdén de aquello que comprende el diseño. A través de la resignificación de términos establecidos, es el diseño quien emplaza e invoca a la Estética para considerar el desajuste que opera entre los intereses de la filosofía y las ausencias creadas. Se trata, en definitiva, de una reflexión estética para atender a la comprensión del diseño e interrogarse por qué tradicionalmente se ha visto desplazado.

En este sentido, el autor integra bajo esta denominación aquellas producciones interpretadas bajo la premisa de la utilidad. Sin embargo, pronto se advierte que, más allá de la cuestión práctica, se incluyen otras experiencias y objetos susceptibles de ser estudiados desde la idea de categoría estética. De algún modo, desde nuestra posición como lectoras, ello nos interpela directamente al cuestionarse algunas nociones dominantes relativas a los conceptos de arte y diseño; al fundamentar de modo teórico la coyuntura existente de lo artístico y lo estético.

Para atender a los objetivos propuestos se incluyen de manera implícita una serie de pasos metodológicos que sustentan el pensamiento defendido y que demuestran que ambos campos, la Estética y el Diseño, pueden redefinirse de forma interconectada. Entre ellos, destaca

la revisión de distintas nociones filosóficas, valores y consideraciones estéticas que dan lugar a la amplitud de significados, a la posibilidad de apertura a nuevos planteamientos epistemológicos e integran en escena nuevos objetos de estudio. El resultado final es una obra cargada de fundamentos teóricos para los extensos ejercicios que comprende el diseño.

El principal propósito se refleja en la estructura del estudio, que se divide en tres partes que se mantienen en lo general, pero que están repletas de particularidades. Los contenidos se articulan siguiendo una organización lógica que facilita su lectura y permite desarrollar los argumentos propios a cada parte aunque, como buen ensayo de referencia, la persona lectora puede acabar acudiendo a epígrafes concretos.

La primera de ellas contextualiza el origen de la Estética como disciplina para entender por qué el diseño carece de un lugar destacado en sus reflexiones. El autor desarrolla la metáfora del hijo abandonado para denunciar que, según la tradición más consolidada de esta disciplina filosófica, el diseño queda fuera de los límites establecidos al centrar los esfuerzos en la fundamentación del arte. Así, existe la costumbre de estudiar este ámbito desde planteamientos prolijos que defienden una perspectiva culturalista. Más allá de las menciones al diseño desde la posición de la practicidad y la utilidad, se advierte cómo el mismo adquiere la capacidad de poner en valor las paradojas internas de la teoría estética, una teoría que se resiste a reconocer intenciones similares entre diseñadoras y artistas, a pesar de su propósito de descentralizar el objeto. Esta idea nos lleva a un contexto mucho más amplio ya que, siguiendo a Rancière, las posibles contradicciones no serían algo propio de la disciplina filosófica, sino un problema más extenso que tiene su origen en la Modernidad. El capítulo finaliza introduciendo cómo la definición de autonomía lleva asociada la indisociable idea de la negación.

Esta idea enlaza con la tesis desarrollada en la segunda parte, en la que se revisita el relato de las vanguardias

históricas en relación a la teoría del diseño. El texto parte de entender las vanguardias del siglo XX como uno de los momentos álgidos del arte autónomo, y apunta la necesidad de que el relato monolítico creado presenta grietas evidentes por las que es necesario colarse. La reescritura de la narración del arte moderno ampara la revisión del estatuto y posición del diseño, que, sobran los ejemplos, ocupó un lugar central en el momento.

Por último, en el apartado tercero titulado “La autonomía del diseño”, se desarrolla el asunto capital del libro. Refiriéndose a los aspectos de identidad y libertad, subyacentes al concepto de autonomía, despliega las diferencias de tratamientos entre las artes heterónomas y el arte autónomo y se explaya en el papel de la Estética a la hora de conformar esta última identificación. Bajo el abrigo teórico de la disciplina, arte y diseño, como categorías, conjuran un proyecto para la toma de conciencia y la necesidad de apertura de tales entidades. Para ello introduce la idea del juego en relación al diseño, recurriendo a Kant y Gadamer, y esboza la posibilidad de comprometerse más allá de los límites del arte, mirando a los lugares renunciados.

La obra está editada por la Universitat de València y, tras el desarrollo de las distintas partes, incluye un apéndice de imágenes y un índice onomástico en el que abundan los nombres en masculino, síntoma de la necesidad de seguir revisando los relatos a partir de las grietas de las que nos advertía el autor.

Las letras de esta edición han sido escritas por un diseñador gráfico desde el lenguaje de la Estética. Fernando Infante del Rosal es doctor en Filosofía y profesor del Área de Estética y Teoría de las Artes en la Universidad de Sevilla. El diseño de la obra se adapta a las normas de la colección *Creativitat & Recerca* del Centro de Documentación de Arte Valenciano Contemporáneo de la Universitat de València, y la maquetación corre a cargo del estudio de diseño *El golpe*, fundado en 1994 y dirigido por el propio académico.

El resultado final es una publicación muy completa que, al navegar entre reflexiones generales unidas por un objetivo en común, se convierte en un indispensable para personas versadas en Estética, para profesionales del ámbito del diseño y también para quienes creen en su autonomía y abogan por ella.

Raquel Baixauli Romero
Doctora en Historia del Arte, Universitat de València

